

## EL ODO ES EL PEOR CONTAMINANTE

Carta enviada a la Healthy Cities Conference celebrada en Barcelona. Septiembre 1991 (traducción Carlos Álvarez-Dardet)

### Sr. Director:

Éste es el primer Congreso anual del Proyecto Ciudades Sanas o del Movimiento Ciudades Sanas al que no puedo asistir. Lo siento y os ruego que me disculpéis pero las ciudades y los pueblos de Croacia ya no son sanas y están sangrando de muchas maneras. Las casas y también los hospitales, las escuelas y las iglesias están destruidos. El aire, el agua y el suelo están contaminados con varias sustancias. El ruido de las bombas contamina el aire y el ruido de los tanques contamina el suelo, mucha gente ha muerto y más están heridos. Las escuelas no funcionan y más de 200.000 personas han huido de sus casas y los pueblos han muerto.

A principios de 1989 tuvimos nuestro Congreso de la Red Europea de Ciudades Sanas en Zagreb, allí hablamos de equidad y vosotros fuisteis el primer grupo al que advertí de que venían tiempos negros para mi país. La reunión administrativa de Milán fue el primer foro internacional en el que se habló de que los asesinatos habían empezado en Yugoslavia, entonces muy poca gente conocía la palabra Kosovo.

En el Congreso de Estocolmo en 1990, junto con John Ashton propuse una ampliación de la definición de bienestar en nuestra definición de salud. Todos estuvimos de acuerdo en el que el odio era el peor de los contaminantes, porque contaminaba el alma. Acordamos que junto al del bienestar físico, psíquico y social debería existir un bienestar espiritual. Mi país está lleno de odio. El odio está en los individuos, en las familias, en los vecinos, en las regiones, así que debo permanecer en casa. Los musulmanes, los croatas, los albaneses y los eslovenos están siendo atacados con bombas, misiles, tanques y por fuerzas de a pie. La resistencia está formada por hombres casi sin armas. Lo que está pasando en estos días no es una guerra étnica entre serbios y croatas sino una guerra entre hombres y acero.

Los principios de derechos humanos son la espina dorsal de nuestro trabajo y les aseguro que los cursos de verano en Dubrobnik sobre Ciudades Sanas y sobre derechos humanos se seguirán organizando. En los tiempos de la guerra del Golfo llamé a los compañeros de Jerusalén y les ofrecí nuestra ayuda. Ahora somos nosotros los que necesitamos de vuestro apoyo. Queremos que aprendáis de esta experiencia para que se reduzcan las posibilidades de que vosotros o cualquier otra persona se vea envuelto en un proceso tan doloroso como el nuestro. Pensad en nuestro sufrimiento, habladle de él a vuestros amigos, hablad de él en las Universidades, escribid sobre él en los periódicos, hablad de él en televisión, en los Congresos, en los Hospitales y en vuestro Parlamento.

Después de dedicarme cuatro años a luchar contra el odio y a tratar de prevenir la guerra puedo decir que la paz no es sólo la

ausencia de guerra, la paz y la prevención de la guerra es el primer prerequisite para la salud. Si el movimiento Europeo de Ciudades Sanas y Salud para Todos desean ser consecuentes con su discurso y desean convertir su discurso en acción, entonces las ciudades y los pueblos de Croacia son el campo de pruebas para la consecuencia y la acción.

Os propongo que ciudad por ciudad decidáis si queréis crear una red de solidaridad y amistad con nosotros que nos ayude contando nuestra historia, que nos ayude con material sanitario, ayudas sociales o de otras maneras. Y, por encima de todo, en nuestro nombre allí y donde podáis reclamad el derecho de nuestro país a la paz, de nuestras ciudades y nuestros pueblos a la Salud y de cada uno de sus ciudadanos a la dignidad.

Gracias por todo el apoyo que podáis ofrecer, os deseo mucho éxito en vuestro trabajo del Congreso.

**Slobodan Lang**

**Escuela de Salud Pública Andreas Stampar. Zagreb.**

Slobodan Lang es el coordinador del Proyecto Healthy Cities en la ciudad croata de Zagreb. Originalmente académico ha dedicado su trabajo a la relación entre los derechos humanos como prerequisite para la Salud. Su defensa en círculos académicos y profesionales de los conceptos de tolerancia y reconciliación como defensa activa para una de las precondiciones de Salud que establece la OMS: «La ausencia del miedo a la guerra» han sido brillantes en los últimos años, en los Congresos de Healthy Cities y en la Escuela de Verano de Dubrovnic (Jayi, Dubrovnic).

Los círculos académicos y profesionales no fueron suficientes, participó en una candidatura de intelectuales progresistas que intentaron detener el ascenso de Tudjman y la dinámica de enfrentamiento con Milosevich, perdieron. Lo que pasó ya es conocido de todos. En la carta que publica este número de *Gaceta Sanitaria* se hace una llamada internacional a la solidaridad para aminorar las consecuencias del desastre, esta llamada ha tenido eco en algunas ciudades de la Red Europea de Ciudades Sanas que han enviado convoyes con material de ayuda.

Las ideas que sugiere Slobodan Lang en esta carta nos deberían conducir a reflexionar y aplicar la clásica afirmación de Virchow; la política no sólo debe ser medicina (en el sentido reparador) a escala social sino salud pública (en el sentido anticipador y preventivo) a escala social.

**Carlos Álvarez-Dardet Díaz**  
Dpto. Salud Pública  
Universidad de Alicante